

mañana estos navios, y Castillos, Continuan en bombardear toda la noche y un cuarto de ora antes de amanecer, hize retirar las Lanchas y Botes, que guardaban la Cadena.

MARTES 21.—Amanecieron quatro navios de Guerra hacia la boca, mas arrimados a S. Phelipe, pero fuera del tiro, que son los mismos, que ayer combatieron, y especialmente el de tres Puentes se reconoce todo desguarzado, y se retiró mas afuera como tambien los demas. Prosiguen las Bombas, y a las onze y media dio fondo toda la Armada desde la Punta de Chamba hasta la vatería, que el año pasado hize fabricar, que de orden de D. Sebastian de Eslava, se excluyó a persuacion de D. Agustín de Iraola, cuya falta aora se ha echado de menos, y porque si se huviese mantenido, no huvieran Vaido a Santiago y san Phelipe, ni se huviesen a acercado a aquella costa. Se le hizo tal fuego del Castillo a un navio de 80 Cañones, que se hallaba detras de Santiago, que le fue preciso largar sus amarras, y ponerse a la vela, no obstante de tener sus masteleros y vergas arriadas, largando sus velas de esta, el for, y Cevadera. Alas dos de la tarde ademas de las dos Bombardas empezó a bombardear una fragata de 40 Cañones con dos morteros, y una Bomba caio a una Braza de la Popa de este Navio, Cayó otra raspando la Proa del S. Phelipe, lo que me motivó a sacar en Lanchas y Botes el resto de la Polvora, que havia encartuchada en estos Navios, para que mediante esta precaucion no volasen. Apuestas del Sol llegó el Capitan Agresote con trescientos y cinquenta hombres de tropa, y retira el Destacamnto de Alderete, que despues de la funcion del Santiago de mi orden se entró dentro del Castillo, a cuyo Comandante previno buscase algun negro baqueano para ir a reconocer estos Montes, y ver si podia cojer algun Ingles, a quien recompensaria con Cinquenta Pesos porque absolutamente ignoramos lo que hazen los enemigos, y no se da providencia alguna para saberlo, y lo mismo encargué al Capitan D. Juan de Agresote, para que echase alguna partida a este fin, pero nada hizieron; toda la noche muchas bombas en el Castillo y Navios.

MIERCOLES 22.—Continuan la fuerza de bombas, y llamé al Comandante del Castillo y a D. Juan de Agresote para ver si combenia hazer una salida, y fueron de parecer, que Agresote

con ocho hombres saliese para reconocer el Monte, y saver lo que ejecutaban los enemigos, porque tengo la sospecha, de que trabajan dentro del Bosque en formar sus Ataques y Vaterías. A las seis lo ejecutó, y a las siete y media volvió, diciendo, havia encontrado a tiro de fusil de San Phelipe, un puesto avanzado de Doze hombres, con los quales... (inteligible) y que no oidos trabajos ningunos. Oy llegaron algunos Pertrechos, que el Comandante del Castillo pidió a la Plaza. Alas quatro y media se levó un Navio de tres Puentes a la buelta de afuera con todos los Risos tomados a las Gavias pudiendo llevar los Juanetes, y es uno de los que entraron en combate, que ha mui maltratado, y le sigue otro de Cinquenta Cañones, y con este son Cinco fuera de combate, dos de tres Puentes, Dos de 70, y uno de 66, y se reconoce que el de tres Puentes, que ha quedado fuera del tiro del Castillo, tiene todo el Costado de Estribor desguazado por los rumbos, que la maestranza le esta poniendo. Desde medio dia se reconoce, que los enemigos han puesto Vateria de doze morteros en tierra, porque desde esta ora han empezado a tirar con ellos. Alas cinco y media de la tarde llegó D. Sevastian de Eslava a este bordo, y se quedo en el, esta noche le hablé en punto de que se haga una salida para atacar a los enemigos, y halló algunas dificultades en esta importante ejecucion, tambien se hablo para que fuese el Capitan D. Miguel Pedro areconocer lo que los enemigos hacian por tierra, lo que este Capitan le facilitó, pero no dijo D. Sevastian de Eslava si ni no, y con estas omisiones bamos dejando a los enemigos que hagan lo que quisieren. Esta noche continuaron las Bombas como la pasada.

JUEVES 23.—Este dia pasó D. Sevastian de Eslava al Castillo ates de amanecer y volvió a las seis de la mañana a este bordo, y se habló sobre atacar a los enemigos, y por que los oficiales de tierra le han dicho, que por aora no conviene, no lo quiere hazer, a esto respondi, que quando lo quiera no podrá. Alas siete se fue a Cartagena sin haver dado mas disposicion, que la de que saliesen a la noche algunos Piquetes del Castillo a las Barracas de esta Playa, continúan las tres Bombardas, y lo mismo la Vateria. y una de ellas cayó en el Almacen de los Víveres del Castillo, que destruyó todo lo que avia, por no aver

en el enemigo a Prueba de Bomba por lo qual le puse doze dias mas para la guarnizion y reemplazé como todas las noches los muertos y heridos.

VIERNES 24.—Este dia continuan el fuego de las Bombas, y llegó de Cartagena D. Agustín de Iraosla Capitan de Artillería, al que envié al Castillo para que viese todo aquello, y me avisase si algo faltaba, a las siete y media llegaron dos desertores españoles de Islas de Canarias, que estaban abordo de un Navio de 70 Cañones, y refieren que el fin de los enemigos hera tomar el Castillo y forzar el Puerto, y que se dezía comunmente que traían de Doze a Catorse mill hombres de Desembarco: que desde el dia 22 hasta oy han estado desembarcando tropas, la que estava apostada detras de Santiago, que ay tres navios desarbolados, y dos muy maltratados de la funcion del dia Veinte, y que se les mató mucha jente en ella, y ayer un Capitan y cinco hombres. Que despues de tomada esta Plaza quieren ir a la Vera-Cruz: que fueron tomados en un registro Canarias, que iba a Curasado Cargado de vino, Que ay algunos Prisioneros españoles, y franceses en sus bordos, y que ultimamente tomaron una Balandra de esta Nacion, que venia a Porte velo con achenta mill Pesos en dinero quedaba abordo del Comandante, la Valandra en Jamayca, y repartida su tripulacion en los Navios. Que la esquadra de Pizarro llevo a Santa Cruz de Canarias, por tener la Guipuzcoa su timon maltratado, que luego que se compuso volvió a salir para su Viaje. A las dos de la tarde recivo carta de D. Sevastian de Eslava en que me participa bienen de mar afuera 30 Navios mas de los enemigos, cuia noticia viene bien con la de los desertores, que dizen esperan por aoras un Comboy, y añade en su Carta temen le falten los Viveres, y le respondi mi sentir sobre este asunto, dandole a entender, que si se huvieran tomado las precauciones con tiempo no se hallara en estos rezelos, tambien le digo me prevenga el tiempo, y modo de dejar sin confusion este sitio en el caso forzoso de haverse de retirar, para que esta tropa y jente de mar, y la del Castillo, y vaterías puedan servir para la defensa de la Plaza, porque me rezelo, que si los enemigos ponen Vateria de Cañon en tierra, se pierda todo esto, teniendo presente lo dificultoso de conseguir la retirada en el Caso forzoso

respecto de que segun el fuego, que havia hecho, y hacia el Castillo, no podia durar a otro Ataque de quatro Navios, como lo expresó su Comandante por escrito, y segun el Conocimiento que tengo de la Ciudad hazia mucha falta la tropa, y jente de mar para su defensa, cuio punto (le digo) es digno de la maior reflexion.

SABADO 25.—Los enemigos continuan en vatir con doze morteros por tierra, este día por la mañana recivo Carta de D. Sevastian de Eslava en repucsta de la mia de ayer, en que me dice conviene mantenerse todo lo que se pudiere para dar mas tiempo, porque de esto depende la seguridad de aquella Plaza, me conformé con el dictamen, pero es menester que el Castillo aguante, y para esta era preciso que lo huviese puesto en otro estado, haciéndolo su Glasis, poniendole su palizada, echando los merlones afuera que son compuestos de Ladrillos, Caracoles, y Piedras, que solo sirven para destruir la jente, como esta subyediendo, y no se hubiera experimentado haver hecho de Harina, y tierra bien pisonada, pero nada quiso asentir en punto de ejecutar estas obras, por mas que se lo dijo el Ingeniero D. Carlos de Enaut en el mismo Bocachica delante de mi, mucho antes, que los enemigos viniesen a estos Mares. Como tambien quese demostrasse la Arboleda a tiro de Cañon del Castillo respondiendole que no tenia jente, ni dinero, de que resultara, que dentro del mismo Bosque formaran los enemigos sus Vaterias: sin que sean visto, Y una vez que lo consigan se perdió el Castillo sin dificultad, y lograran el quemar, o echar apique estos Navios, y la perdida de sus tripulaciones que harán grave falia para la defensa de la Plaza, esta noche continuaron su fuego de Bombas los enemigos.

DOMINGO 26.—Este día reparé que los enemigos havían quitado los dozes morteros, y los han puesto en la Vajada entre San Phelipe y Santiago repartidos hacia la derecha, y otros a la izquierda, mudé la jente de mar que tenia en el Castillo para el manejo de la Artilleria para que descansasen, y entré otra de refresco en su lugar, y se haga mejor el servicio, Vino un ofizial esta mañana de parte de D. Miguel Pedrol, diciendo que ha reconocido anoche, y esta mañana desde chamba hasta santiago, y que solo ha encontrado Dos avanzadas, que estan a tiro

de fuzil de los Navios de Guerra, y que estos, y los transportes, tienen todos Vijas en los topes, que así que los descubrieron, hizieron la seña y empezó un Navio de guerra hazerles fuego, Que por la mañana haria un Ataque, por aquella parte, y que por esta lo hiziese D. Juan de Agrezote, a quien llamé, y previne la conveniente para este efecto. Entró dentro de la Enzenada un Paquebat, donde dio fondo y sondó todo aquello, todo el dia y noche mucho fuego de Bomba y se les correspondió con el Cañon.

LUNES 27.—Los enemigos han hecho esta mañana poco fuego con los morteros y parecen los an retirado mas atras. Alas once vino de la Ciudad D. Sevastian de Eslava, y pasó al Castillo, de donde bino abordo y dijo en la Conversacion, que tuvimos, que siendo este el refujio de la Plaza, era menester hazer la ultima defensa; asegúrele que por nuestra parte no abria dificultad, y que para esto nos tenía el Rey, y eramos vasallos, y que si todo se haria de sacrificar lo haríamos con gusto, pero que diese providencias para que el honor de las Armas del Rey, y el nuestro no padeciesen, que aunque era tarde, no obstante mucho se podía hazer todavia. Comio aqui, y se volvió a las quatro sin dizer mas, ni disponer otra Cosa Cuió Cauteloso Cilencio, me ha dejado siempre en la maior perplejidad, sin saber a que atribuyrlo. Los enemigos han despachado un Navio de 60 dos de a 26. y uno de 30 hacia las Islas del Rosario, y el fuego de oy ha sido mas lento, y lo mismo el de anoche.

MARTES 28.—Los enemigos ha retirado las bombardas hacia la enzenada de chamba con porcion de Navios, que han hecho la misma faena; Las bombardas que se han tirado hasta hoy amedio dia por los enemigos por tierra, y mar son dos mil ciento. A las doze desertó un soldado Irlandes, que se trajo desde bordo, y preguntandole del estado de los enemigos dijo; que estaban Construyendo una vateria de veinte Cañones de a 24, y otra de morteros a dos tiros de fuzil del Castillo, dentro del Bosque para batirlo. Quetenian puertas las esplanadas, y que al mismo tiempo de batirlo devian forzar el Puerto. Que toda la tropa esta en tierra, y que para la formacion de las Vaterias de Cañones, y morteros tenían seis cientos hombres: Que ay porcion de Artilleria en tierra, que el general de la tropa tam-

bien lo está. Que nuestro Cañon y Bombardas les han hecho grandes estragos. Que esperando mas tropa, y Vivieres. Que a tiempo del Ataque general quisieron atacar las Comunicaciones de esta Costa hasta tierra Bomba, para que no se escape ninguno a socorrer la Plaza: Despaché al Virrey el Desertor con D. Pedro de Elizagarate. participandoles estas noticias, para ver si con ellas toma otras providencias.

MIÉRCOLES 29.—Oy solo quedan diez y seis barricas de carne y tozino para estos cuatros Navios, Castillo y Vaterias, despues de haver metido al Castillo ocho dias al Viernes, que con ellos y los que envíe el dia 23 hago cuenta tendrá para veinte dias. Lo participé a D. Sevastian de Eslava, quien envio este dia algunas Valas para el Castillo, respecto de que ya no las podia suministrar de esos navios, envíe al Castillo porcion de Pipas para llenarlas de tierra, y sirvan de parapeto; y resguardo a la gente. me avisa el Comandante del Castillo, que una bomba avia rompido doze Atacadores de Veinte y cuatro y treze de diez y ocho los que inmediatamente le remplazé. Llego este dia D. Miguel Pedrol destacado por D. Sevastian de Eslava con sesenta hombres, devriendosele agregar en numero de Ciento y cinquenta a los de la guarnicion de San Luis, para ir a reconocer los trabajos de los enemigos, y por si hallasen Cañones (como no lo dudo) les ofreci clavos para clavarlos pero no los admitieron. Continua el fuego de ocho morteros Alas doze y media de la noche se hacia fuego de Cañón, y fusileria en la Vateria del varadero, y ynmediatamente despaché dos Botes con gente de Infanteria, y de mar para sostener aquel sitio, pero ya los enemigos se havian amparado de el respeto de que en el Camino encontraron al Alferes de Navio D. Geronimo Lozaga que se retirava; y a la una subsedio lo mismo en la Vateria nueva de Punta de Abanicos, adonde envíe luego socorro por el Camino de Comunicacion del Castillo de San Joseph, pero ya la tropa se havia retirado a esta Vateria. Confirmandome uno y otro subceso D. Joseph Campusano y D. Geronimo Lozaga, y a la una y media bimos quemar ambas vaterias faltando en numero de la gente que avia en la nueva; un teniente de Artilleria, cinco soldados, cinco marineros, y tres negros, quedandose D. Joseph Campusano a los ul-

timos, a quien ya tenían agarrado, y según la relación de estos oficiales, desembarcaron más arriba del varadero en número de trescientos hombres, y después de haber atacado aquel sitio, que tenía cuatro Cañones Clavados estos, se retiró el oficial D. Geronimo Lozaga, que la mandaba, a bordo de una Balandra, que puse en aquel sitio, para estos casos, desde donde, se les hizo fuego con los Cañoncillos ametralla y obligó a los enemigos a retirarse, y pasaron estos a la Vateria nueva y según el Camino que llevaron por el monte devían de tener buenos prácticos, respecto de ser todo un Pantaño dividiendo al mismo tiempo su gente por la orilla del Agua para Conseguirlo por dos partes, como lo lograron; así porque se abandonó aquella Vateria nueva por la gente como por aver quedado esta sin los resguardo correspondientes desde que se formó, por más que se le hizo presente a D. Sevastian de Eslava y al Capitan de la Artillería a quien se le dio esta comisión.

JUEVES 30.—Envíe al reconocimiento de las Vaterías así que amaneció y desde la del Varadero hasta la nueva se hallaron treinta hombres de los enemigos muertos con un oficial A las ocho se oyó mucha fusilería en el monte, y al poco rato vimos correr a los enemigos hacia San Felipe, y Santiago. A las ocho y media se retiró nuestra partida la que en sustancia no hizo otra cosa que disparar sobre los enemigos, y retirarse los unos y los otros. Di orden de tomarse posesión de las Vaterías perdidas, y se trazase en desenclavar la Artillería, y la hice reforzar de gente de mar y infantería de Marina. A las tres de la tarde vino D. Sevastian de Eslava de la Ciudad, y fue al Castillo, y vino abordo a las seis, adonde se quedó aquella noche, inste mucho sobre una salida para demoler las obras de los enemigos, no hubo forma de asintir, ni dar los motivos de lo contrario, no deviendo dudar de que los enemigos están formando su Vateria de Cañones para vaticar el Castillo, y Navios, como lo dice el desertor, y no se como se conviene esta negación, quando antes le hemos oído decir tratándose de estas materias que si los enemigos formasen Vateria haría que se los echase encima, y oy no lo quiere ejecutar, por eso tendrá esio el paradero que se deve esperar.

VIERNES 31.—Este día al amanecer se volvió D. Sevastian

de Eslava a Cartagena, desde la seis hasta los ocho anduvo un Bote de los enemigos vogando frente de la Boca del Puerto, y se levó a esta ora el navio de tres puentes que quedo maltratado desde el dia veinte, y se fue a incorporar con los demas a la enzenada de Chamba, se hizo mucho fuego desde las seis y media de la mañana hasta las diez y media de la noche con Bombas a la vateria nueva, por aver visto se trabajaba en ella, haciendolo igualmente a los Navios y Castillo.

SABADO 1.º DE ABRIL.—Antes de amanecer envie mas gente para adelantar las obras de la Vateria nueva, y finalizarla en todo oy, y embie a si mismo al Castillo de San Luis veinte y cuatro Atacadores de aveinte y cuatro, y diez y ocho, y ya no quedan en estos Navios sino lo mas preciso, y si de la Plaza no los envian, nos quedaremos todos sin ninguno. Los enemigos destacan varios Votes para reconocer lo que se hace en la Vateria nueva, por lo qual será presiso de reforzarla esta noche. A las doze del dia, envio un papel el offizial, que se halla en Pasacavallse destacado de la Plaza, en que me participa, que los enemigos venian para el estero, con intencion de hir aquel sitio, el que siendo paso preciso de los Viveres, que vengan del Linu y de tolu, destaque cuatro Botes armados con ciento y veinte hombres, al mando del Capitan de Fragata D. Pedro de Elizagarate, y a las dos recibi otro papel en que me dice que davan los enemigos a legua y media de Pasacavallse. Un navio que esta enfrente de Santiago, ha hecho las señas, de alargar su Foque y contrafoque, y han venido de tierra varias lanchas cargads de jente, y siendo esta seña la misma del dia veinte y nueve, culla noche atacaron la Vateria nueva y la del Varadero. inmediatamente que anochesio hize reforzar aquellos puestos dando las ordenes convenientes para rechazar los intentos de los enemigos, y empezó la Vateria nueva a hazer fuego con su Cañon.

DOMINGO 2.—Este dia se levó el segundo Comandante de 80 Cañones, que trae su Vandera azul en el Palo de Mesana, y se pasó enfrente del San Phelipe fuera del tiro del Cañón, y se le incorporó otro navio de 70. A las siete y cuarto de la mañana empezaron los enemigos a vatir el Castillo con diez y seis Cañones de a veinte y cuatro y doze Morteros por tierra, con

esta demostracion no se dudará yo de lo que tantas veces he prevenido a D. Sevastian de Eslava, y luego que reconocí el pasage del Bosque, de donde salía el fuego, me atravesse con este Navío para vadirlo, no obstante el que me hazen de Cañón y Bombas, y la continue hasta las seis de la tarde, que cessé por tener varias Cureñas rompidas, y necesitar de componerla, y hacer Cartuchería, por aver disparado este día setecientos y sesenta tiros. Pegué fuego a su Vateria y les hize suspender el fuego dos oras y media, y a las tres y media volvieron a continuarlo; el resto de la tarde se trazajó en hazer Cartuchos y llenarlos. A Puesta de Sol se llevó un Navío de 60 Cañones, y se puso al Sudeste del Puerto, disparando a la Vateria nueva, y reparé que concurrían abordo del segundo comandante muchas Lanchas y Botes, y recelandome fuese para atacar la Vateria nueva, la hize reforzar con trescientos hombres, dando las ordenes y providencia Conveniente para rechazarlos.

LUNES 3.—Amanecieron los enemigos en la misma situacion, y una ora antes del dia envie la orden para que se retirase la Jente, que puse anoche en la Vateria nueva. A las seis de la mañana continuaron los enemigos su fuego de Cañón y Bombas contra el Castillo; hize atravesar al San Phelipe para que hiziese lo mismo contra ella. A las ocho y media vino D. Nicolás Carrillo, Capitán de Compania del Regimiento de España, que egerce de Oficial de ordenes de D. Sevastián de Eslava, a saver lo que avía de nuevo, y le dije, que sino le veía, que me parecia mui regular el permitir a los enemigos fabricar Vaterias sin haverles hecho oposicion ninguna, no obstante mis repetidas instancias, y que así se lo digese de mi parte; respondiome que el Sr. Eslava hallava dificultad, por el monte, y desfiladeros para conseguirlo; respondile pues para ellos no ha havido dificultad, ni desfiladeros, y si ellos lo han echo por que no lo hemos de hazer nosotros, teniendo más conocimientos de estos sitios, y vaqueanos, que nos dirijan, y por fin que para perderlo todo mejor sería con las Armas en la mano, y ver si se puede conseguir el fin: Vino el Comandante del Castillo y me dijo que aquella Fortaleza estava en mui mal estado, y que el angulo de la parte de la mar, caera oy, o mañana y que era presizo el tomar el partido de hazer una salida, para clavar la Artillería

a los enemigos respondí que bien sabía que mi dictamen había siempre sido ese, y que días más, días menos estaba esto perdido, si se les permitía vaticar con su Artillería, que arruinarían el Castillo sin poderlo remediar, y que después harían lo mismo con los Navíos: replicome estoy mi Cierta, que así subsedería, y se lo participo a V. E. para que lo ponga en noticia del Virrei, a que le respondí agalo V. porque yo no lo haré, para que no se crea es proposición mía, que otras le tengo. Hecho sobre este y otros asuntos, sin conseguir los fines. Y las diez y media se levaron ocho Navíos enemigos, dos de tres Puentes, y los demas de 70. Corriendo un Bordo para afuera, y luego viraron para acercarse al segundo Comandante, de donde se fueron prolongando para vaticar estos Navíos, y Castillo de San Luis trayendo solo el Velacho, y sobremesana, el fuego fue recio de una, y otra parte, y duró hasta las siete de la noche, tuvimos bastantes muertos, y heridos en el Castillo, y Navíos, y en este varios Cañonazos debajo del agua, tres que pasan el Palo mayor dos el Trinquete y hecha pedazos la Camara y Camarotes. A las cinco de la tarde fué presiso, que un navío de tres puentes se pusiese a la Vela, y lo remolcassen Votes y Lanchas por lo maltratado que quedó, y pasaron otros dos Navíos a vaticar la Vateria nueva, que presisaron, a que se abandonase, con bastantes muertos, y heridos que hubo en ella, y ver que los enemigos hacían un desembarco considerable por la parte del Varadero al abrigo del Cañon de sus Navíos. A las ocho vino don Sevastian de Eslava abordo en donde durmío. toda la noche la noche muchas Bombas, y entre ellas varias incendiarias.

MARTES 4.—Este día a las seis de la mañana volvieron quatro Navíos a vaticar el Castillo, ya estos navíos juntos con las Vaterías de Tierra de diez y ocho Cañones, de a veinte, y quatro, y la de Morteros. A las nueve fui herido en un muslo, y en una mano; hemos tenido muchos muertos, y heridos que mandé llevar a una Balandra Francesa, para que los dirigiesen a la Ciudad; así mismo mande, que el vergantín del Cargo a D. Juan de Almanza, y la Balandra del de D. Joseph Mozo que tenia cargadas de Polvora, se levasen, y se dirigiera para la Ciudad, quedandome con la correspondiente a la vateria que cura en estos bordos, y sirviese la Polvora que tenían las em-

barcaciones para la Plaza. Los cuatro navios ingleses quedaron bástamente maltratados; pues se retiraron fuera del tiro bastante antes de anochezer con el fuego que les hizimos. A las dos de la noche se retiró a la Ciudad D. Sevastian de Eslava, a dar providencias de embiar embarcaciones para retirar la gente del Castillo y navios, porque ya conoce que esto está de mala Calidad, y que el Castillo, no puede resistir mas, ni los navios tampoco, toda la noche mucha Bomba, flechas incendiarias, y Bombas de lo mismo.

MIÉRCOLES 5.—A las cinco y media empecé el fuego de los enemigos con diez y ocho Cañones y veinte Morteros por tierra, y con cuatro Navios de Guerra, por mar de 70. Cañones, y reconociendo que el Castillo quasi no hacía fuego aplicaron el todo a los navios, una Bomba caió en la toldilla sobre un Barraganete, la que se abrió en dos pedazos y fue a la mar. Dispararon tambien valas, pegaron fuego dos veces a este navio, que tiene desde la lumbré del agua para arriba, toda la pasa por la vanda de babor echa un agujero, y todo el costado de suerte que apenas ha quedado rumbo, tiene muchos Cañonazos debajo del agua, unos que pasan para adentro, que se procuraron tapar, y los demas metidos a la mitad de la vala, sin que aya sitio en el Navio que no este de la misma suerte. A las onze vino el Comandante del Castillo, a participarme, que todo el Parapeto desde el angulo de tierra hasta el de la mar con toda la Cortina havia caído, que la Brecha estaba practicable para que los enemigos, diesen el asalto, y que con la gente que tenía no la podía defender, pareciome conveniente participarselo a don Sevastian de Eslava, por si tenía alguna providencia que dar sobre este asunto, una carte hize firmar al Comandante de Castillo, junto conmigo, y en vista de esta relacion y reconocimiento que hize comprehendí que avia de aver una gran confusion en el Castillo sobre el modo de la retirada de aquella tropa, y aun que previne a su Comandante que al anochezer le embiaría las Lanchas y Votes para recoger la gente a estos navios en caso de que los enemigos dilatasen dar el asalto, hasta por la mañana, y esperar que providencias, y determinaciones tomaba D. Sevastian de Eslava, en vista de lo que esta mañana se le participó; quedando acordado esto, se fué al Castillo, y yo

pasé a bordo, de una Canoa, que tenía a tiro de fusil del Navío, cargada de cartuchos de Polvora, a formar las ordenes de lo que devían practicar los Capitanes de los quatro Navíos, las que hice distribuir a las quatro de la tarde. A las cinco vi salir toda la guarnicion del Castillo huyendo hacia el Camino de las Barracas de la Playa, que nos cortan y echandose al agua, desuerte que fue preciso enviar varios botes para recogerlos, y al mismo tiempo reparé que el navío San Carlos, hacía lo mismo su tripulacion, tomando la Lancha, y el Bote y haciendo despachado embarcaciones para atajarlos y volviendo con efecto a su navío, reparando estos que los del Africa y S. Phelipe egecutaron lo mismo, retrocedieron los del S. Carlos, y siguieron para Cartagena, a este tiempo llegó D. Sevastian de Eslava, y fué testigo de esta confusion, reparé que el S. Carlos y el Africa iban a pique, y que havían pegado fuego al San Phelipe, cuió Capitan estava en tierra herido desde el día antes, sin atender los unos y los otros a las ordenes, que esta tarde anteriormente les avía distribuydo; pero parcidas las tripulaciones de la fuga del Castillo, y aver visto mas de cincuenta Botes y Lanchas, que embiaban los enemigos cargadas de gente a la enzenada de Varadero, y que al mismo tiempo venian como dos mil hombres de tropa a dar el asalto, marchando desde San Phelipe por el Camino de la Playa; nada tuvieron presente, sino abandonarlo todo, y viendo los de la Vateria de San Joseph a los enemigos dentro del Castillo arbolada su bandera y que los navíos continuaban su retirada practicaron lo mismo. Envíe a D. Feliz Celdran abordo de la fragata el ardin de la Paz, dandole una hacha para que la echase a Pique en donde havia hasta unos quarenta Barriles de Polvora, pero le pegó fuego. Divarias providencias para recojer la jente, y nos dirigimos D. Sevastian de Eslava, y yo a Boca grande, adonde llegamos a las nueve de la noche, y di orden a los Capitanes de los dos navíos del Rey, y el de trechuelo, para que sin perdida de tiempo levasen sus anclas, y se dirijiesen para el Canal entre el Castillo Grande, y manzanillo, lo que ejecutaron, y de allí pasamos a la Playa de aquel Castillo a reforzalo, y hallandonos dando esta Providencias, llegó D. Manuel Moreno de Bocachica y preguntandole si toda la Gente de la Galicia se havia retirado, me respondió

venía en busca de dos embarcaciones, para este efecto, porque en la que tenía solo había quatro remos, y que aun quedaban en la Galicia su Capitan, y el de Infantería con quarenta hombres, le di orde que luego pasase con dos Botes a recoger aquella jente, y aviendo vuelto cerca de las quatro de la madrugada, me dijo, que ya los enemigos, se habían apoderado del navío, según la cantidad de Botes y Lanchas, que de él salían para tierra y de tierra para el navío, por cuya relacion, y subseso bengo en conocimiento, que las prevenciones, que hice a don Sevastian de Eslava, los días veinte y quatro, y veinte y cinco del pasado para arreglar sin confusion esta retirada fueron fundadas. A las quatro de la mañana me restituy a la Ciudad despues de veinte y un día de Bocachica, y diez y siete de Combate de noche, y de día, de fuego de Cañon, Bombardas, flechas, y valas rojas, cuyo subseso no esperé, y se huviera termidado la Empresa de los enemigos en aquel sitio, si D. Sevastian de Eslava, como lo solicite, huviera querido oponerse al desembarco, formacion de Baterías, y aun despues de hechas, si se huviese dispuesto una salida general para destruirlas, porque reconocí muy de los principios que los enemigos no intentarían forzar el Puerto hasta que no huviesen arruinado el Castillo y navíos, con sus Vaterías de tierra, no obstante de que no avía mas de quatro que lo defendiesen, y tener ellos, treinta y ocho desde sesenta hasta ochenta Cañones, sin comprehender las fragatas, y sin duda si se huvieran las providencias de evitar el daño, que se orijinó, de tierra, ni el Castillo, ni navíos se huvieran perdidos, y los enemigos se hueran retirado de aquel paraje segun lo que se reconocio por sus operaciones y miedo conque entrabana Atacarnos, quedando como claramente vimos diez navíos imposibilitados de poder hacer fuego ni entrar mas en combate, creyendo tambien han perdido mucha gente en los diez y siete días, así de sus navíos, como de la tropa, y no se creera que un Armamento tan formidable, aya tardado este tiempo para rendir un Castillo, que en substancia no es mas, que un mal quadrado rebestido de quatro Baluartes, imperfectos, su mampostería, y parapetos muy malos, como queda referido, sin tener un sitio a prueba de Bomba, ni Cañon donde abrigar la gente, Polvora y víveres, como la experiencia lo ha

manifestado, cuia fortificacion, y navios en el tiempo de su sitio, ha disparado seis mill y sesenta y ocho Bombas, y mas de diez y ocho mill Cañonazos, y pocas veces se abrá visto, que los navios, vatan en brecha y si no huviera subsedido la precipitada fuga de la Guarnicion de Castillo, sin duda ninguna no huvieran entrado en el, si se huvieran dado a tiempo las providencias conveniente de emviar gente para la defensa de la brecha, añadiendo que si otro cualquiera, huviese atacado el Castillo, la misma noche del día veinte de Marzo, o veinte y uno amas tardar se huviera alojado al Pie de su muralla, y le huviera pegado el minero para volarlo, o rendirlo, pero no lo hizieron así, y por eso, y los socorros diarios, que tuve cuidado mandarle de jente, víveres, Polvora, y Valas, pudo dilatar su defensa diez y siete días.

JUEVES 6.—Por la mañana entró un navío, y un Paquebot por Boca chica pasé en casa de D. Sevastian de Eslava, aver si se ofrecía algo, y a solicitar se distribuyese la gente de mar con sus Condestables, y ofiziales en los Bahuartes, vaterias para el manejo de la Artillería y que la tropa Marina se redusga a Piquetes de Cinquenta hombres para que hagan el servicio adonde Combenga, y aviendo quedado de acuerdo pasé al Convento de San Francisco adonde acuartelé toda esa gente, y dejé formados ocho Piquetes de Cinquenta hombres, y docientos marineros con sus fuziles, con docientos, y cinquenta para el servicio de la Artillería, Los dos navios del Rey, y marchantes americanos acordonados por la parte de adentro del Castillo grande, hasta el manzanillo para cerrar aquel paso a los enemigos en el caso forzoso.

VIERNES 7.—Este día por la mañana fui a ver a D. Sevastian de Eslava para ver si sele ofrecía algo, y lo hallé con el Capitan de la Artilleria quien me pidió Cañones, Valas, y los demas Pertrechos correspondientes, Di luego la orden para que del Dragon se sacase Como se ejecutó, pidió tambien docientos hombres de mar mas sus Condestables, y Artilleros de Brigadas, lo que se ejecutó, y di a D. Sevastian de Eslava la relacion de los ocho Piquetes para destinarlos adonde convenga, y puse en los Almacenes del Rey, ciento mas fuziles, y Pistolas a la disposicion de D. Sevastian de Eslava, a quien volví

a ver ala una del día, para ver si se le ofrecía algo, todo este día se ha travajado en perfeccionar la línea de Navíos del Castillo grande y manzanillo, faltandome embarcaciones se echó mano de dos Balandras y un Vergantin, por no aver otras maiores.

SABADO 8.—A las seis pase en casa de D. Sevastian de Eslava, aver si se ofrecía algo, y hallandose con el D. Fernando Bustillo, que ejercía de Ministro, le manifesté las ordenes, que avia dispuesto para los navíos del Rey, y marchantes de Castillo grande, para quando llegue el Caso de echar estos a pique, y que los del Rey se mantengan asta lo ultimo, perecirole bien esta disposicion, y las despaché con D. Manuel Bruzeño para su cumplimiento. A la una del día vino a mi Casa D. Hermenegildo de orbe arepresentarme de parte de D. Francisco Obando, D. Juan Ignacio Salavarría y D. Francisco Ugarte, que las tripulaziones de esos navíos, havian dicho, que luego que los enemigos lleguen, a medio tiro abandonarian los navíos, aunque fuese echandose al agua, y que así dispusiese su retirada, dijele que materias de esta importancia se representaban por escrito y con fundamentos Correspondientes, pues no hallé los acuerdos para semejante disposicion, comuniqué esta novedad a D. Sevastian de Eslava, y ambos determinamos pasar abordo de los dos navíos como lo ejecutamos, hiendo primero abordo del Dragon, adonde llamé toda la gente arriva, aquién hize mi oracion, la que oyda por ellos respondieron unanimes, y conformes, y delante de su Capitan, no havian hablado palabra, y que estaban prontos, a cumplir con su obligacion, pasamos abordo del Congor y subsedió lo mismo. A la Oracion me enviaron los Capitanes referidos su representacion por escrito sobre lo que verualmente avían avisado con D. Hermenegildo de orbe, la que manifeste a D. Sevastian de Eslava y parecio conveniente que esta noche se echen los navíos marchantes apique como se ejecutó.

DOMINGO 9.—Pase en Casa de D. Sevastian Eslava a la seis de la mañana y se dieron varias Pravidencias de tapiar las Puertas, que caen al Boquete, Santo Domingo, y la merced, de retirar toda la madera del Boquete, y desembarcar Pertrechos de los Navíos para la Plaza, a la tarde volví en Casa de don

Sebastian de Eslava, y me preguntó, que sentía sobre la representación, que los Capitanes de los Navíos del Rey hacían sobre echarlos a pique, aquele respondí, que no era de parecer el que lo hiziesen asta lo ultimo extremo, y que huviessen cumplido con su obligacion, defendiendose todo lo posible, y auxiliando al Castillo Grande, y que lo demas era una ignominia, respondiome que a el le parecía lo mismo.

LUNES 10.—Este día pase a Casa de D. Sebastian de Eslava, quien llamó a D. Feliz Celdrian y D. Pedro de Elizagarate, como tambien a D. Carlos de Enaut Ingeniero maior, para ver si convenía, o no, echar los dos navíos del Rey a pique, y lo tres fueron de parecer se hiziese, que de esta suerte se conseguira el Cerrar la Canal, porque no podían aguantar el fuego de los navíos que los pueden Vahir. Digo a esto, que era de parecer contrario, y que devían esperar defenderse todo lo que pudiesen, por el Credito de las Armas de Rey, y defender el Castillo Grande. D. Sebastian de Eslava fue de ese parecer, y despachó a D. Carlos de Enaut, a reconocer el citado Castillo, para ver la defensa, que puede hazer, y en vista de esto, tomar las providencias de echar o no los navíos a pique; oy se ha empezado a hazer los parapetos, y merlones del Baluarte de Santa Isabel del fagina, y tierra, y lo mismo en el reducto, lo que deviera estar echo muchos días haze. Volvió el ingeniero de hazer su visita al Castillo grande, y digo a D. Sebastian de Eslava, que su parecer era que no podía durar el Castillo dos días, y eso con gran trabajo, exponiendo las nulidades, de su construccion, con una relacion envió D. Sebastian de Eslava la orden por escrito al Castellano, para que Cluvase la Artillería, echase la Polvora en el Aljibe, y se retirase con su jente, y así me dijo enviase la conveniente con D. Pedro Elizagarate para que se echasen a Pique los dos Navíos de Rey respondile que no era de ese parecer, y que me era mui sensible, se abandonasen el Castillo y Navíos, sin la defensa correspondiente, y sin que los enemigos nos presisasen, a lo que me respondió, que siendo el remedio unico como todos lo dezian de que echa dos a pique los dos Navíos se Cerraria el Canal para que no pudiesen entrar los enemigos dentro en la Bahía a vahir esta Ciudad, no avía mas tiempo que perder, y que era presiso ha-

zerlo. Dige entonces a D. Pedro Elizagarate mi maior de ordenes vaya V., y prevenga a los Capitanes lo que S. E. acaba de dezir con lo qual se fue, y dio orden D. Sevastian de Eslava a D. Carlos de Enaut pase al Castillo para dar cumplimiento ala orden por escrito, que envio aaquel Castellano, alas siete de la noche, me envio apedir D. Pedro Elizagarate Canoas grandes para tapar algunos huecos las que le envie, y a la una de la noche volvio despues de hazer cumplimiento a la orden, que se le dio, y que toda la jente se havia retirado sin confusion, con lo qual ya D. Sevastian de Eslava ha conseguido la ruina de todos los navios, tirando a la Marina, de que se ha declarado enemigo capital, y de los mas opuestos a ella.

MARTES 11.—Fui alas seis en casa de D. Sevastian de Eslava aver si se ofrecia algo, alas diez y media cerca de las onze vinieron dos Botes a tomar la fragata francesa llamada el Leon, que trajo viveres para los navios de la esquadra de D. Rodrigo de Torres, que se hallaba cerca del Pastelillo, sali al valuarte de san ignacio, y con alguna poca gente, que estaba alli, apunté yo mismo los Cañones, y hize fuego sobre los Botes, que se volvieron a sus bordos, llego D. Sevastian de Eslava, y le dije que aviendo dado mas de quatro cientos hombres de mar para que el Capitan de la Artilleria los dirijiese en las vaterias hera censible, no estuviesen en sus Puestos para estos casos, ni huviese cosa con cosa para el servicio de la artilleria. A la misma ora de las diez se acerco un navio de 70 Cañons y se puso a tiro de Cañon del Castillo grande, y empezo a hazerle fuego, y viendo que no le correspondia fueron Botes y Lanchas y arbolaron en el Castillo la vandera inglesa, con cuiá demostracion todos los navios de Guerra se fueron acercando, lo que antes no hizieron mientras reconocieron avia Jente en el, y se mantenian los navios del Rey. cargamentados, que recibieron en Bocachica, y con justa razon me opuse, a que se abandonase el Castillo, y se echasen apique los navios, pero he reconocido, que muchos meses a esta parte ha despreciado este Cavallero todo quanto le he dicho, Esta tarde volví a su Casa aver si se ofrecia algo, pero nada me dijo, ni me ocupo, y los enemigos tomaron posesion de la Vateria del Manzanillo, que spre ha estado abandonada.

MIÉRCOLES 12.—Este día los enemigos dispararon algunos Cañonazos de Castillo grande sobre la fragata francesa, que esta cerca del Pastelillo, a las seis pase en Casa de D. Sevastian de Eslava, aver si se ofrecía algo, y estando con el vino don Fernando Bustillo, y delante de mi le dio orden, para que del Cuartel de Marina sacase gente de mar, y embiase cavos. Callé, y me salí al ante sala, adonde después de dos oras vino el citado Bustillo, allamarme de parte de D. Sevastian de Eslava y habiendo ydo aver lo que se ofrecía, me dijo, era menester pasase afuera amandar la tropa, que se hallava distribuida en varios Piquetes a media legua de la Ciudad, respondile a su proposicion que deseaba me ocupase y me diese las correspondientes providencias con lo qual me despedí, y me dio una Nota de los Puestos que ocupaban los Piquetes, y a las doze monte a Cavallo, y fui a visitar, y reconocer los parajes de la encenada del Manzanillo, y Albornos, por donde los enemigos podían hazer desembarco y despues de haver apostado la tropa en los sitios combenientes, y dado las ordenes correspondientes, me retire a la Quinta alas siete de la noche, como sitio oportuno para acudir a todas partes, dejando por mis espaldas en el tejaz de Gavala tres Piquetes, uno en la Quinta, otro en el desembarcadero de Alizivia, dos en Gracia, y uno en el preceptor por ser todas presisas abenidas de los enemigos.

JUEVES 13.—Di parte a D. Sevastian de Eslava con D. Manuel Brizeño de todo lo ejecutado ayer, y ha ocurrido esta noche. Los enemigos han metido dentro de la Bahía, dos fragatas, y Dos Bombardas, franqueando este paso, con averse atracado al Conquistador un navio de 70 cañones y suspendido su Popa, con un pescante, arrimandolo hacia Castillo grande, A las nueve y tres quartos de la mañana empezaron a bombardear la Ciudad con dos Bombardas de dos morteros cada una, sinque de la Plaza se hayan disparado mas de tres Cañonazos a las Lanchas, que tendían las espías, y ha remolcado los enemigos una Fragata de Veinte Cañones hacia el tejaz de Gracia en donde tengo apostados 150 hombres, sinduda sera para Cañonear este sitio, por lo que di orden se mantuviesen toda la noche, y que antes de amanecer se retirasen al Bosque;

oy se han empezado aformarlos malecones del reducto del Caño de la media luna.

VIERNES 14.—Al amanecer la fragata empezó a Cañonear el tejtar de Gracia de donde se havia retirado la tropa como queda dicho, y prosiguen las Bombardas en bombardear la Ciudad. Esta mañana distribuy las ordenes convenientes a todos los Capitanes de los Piquetes de lo que devian abservar en Caso, que los enemigos los cargasen, cuya Copia remiti a don Sevastian de Eslava, proponiendole se hiziese una trinchera desde el Caño de Gavala hasta la Quinta, y de la Quinta hasta Cienega, y que reforzando esta Puesto con tropa se esperase al enemigo, el que no dudaba segun el fuego que hacian las fragatas querian hazer su desembarco. respondiome que mañana vendria al Cerro de San Lazaro, y que pasaria a este silio. las fragatas contunian su fuego todo el dia, y las Bombardas toda la noche.

SAVADO 15.—Amanecio otra fragata mas, y un Paquebot de seis Cañones, y ocho Pedreros, que entró dentro del Caño de Alsvia, y poniendose a tiro de fuzil de su embarcadero empezó a cañonear aquel Puesto, que estaba guardado por un Piquete de Marina, mandado por D. Joseph de Rojas el que se defendio con la fucileria, y rechazó un Bote, que venia hazer el desembarco en aquel sitio, pero huvo de abandonarlo motivado del continuado fuego de Cañon, Pedreros y fucileria, que se le hazia, tambien se atracó un navio de 60 Cañones ala Costa que llaman de Manga, y vatio este sitio de la Quinta tejtar de Gavala, y Playon de San Lazaro. A las siete de la mañana vino D. Sevastian de Eslava, a este sitio, díjele me embiase algunos Cañones para vatir este Vergantin, y fragctas y apartarlas de estas cercanias, por lo mucho que incomodaban nra tropa, pero no se dio por entendido, ami proposicion, ni de la que ayer le hize, en punto a formar las trincheras, y reforzar este importante puesto, y se fue aver los Piquetes, que estaban apostados, y se retiro a la Ciudad. A las dos de la tarde viendo este obandono, llame al capitan de fragata D. Pedro Elizagarate, mi oficial de ordenes, y le dije: vaya vm. aber a D. Sevastian de Eslava, y digale de mi parte, que teniendo presente las ningunas providencias, que me dio en Bocachica para im-

pedir el desembarco a los enemigos, y formacion de las Vatrías, desconfio me de las que ayer le pedí por un Papel, y las que le he repetido oy verbalmente en este sitio, y asi me diga, lo que quiere que haga, porque para retirarme con ignominia embien a quien quisiere, y asi supiese su ultima determinacion, porque lo demas era vivir engañados debajo de aparentes disposiciones nadas convenientes al Servicio del Rey, y onrra de los hombres de mí Caracter, y que nunca seria yo responsable de sus descuidos. Y aviendo vuelto D. Pedro de Elizagarate me dijo: que a los principios de mí recado, respondió, que el averme enviado a aquel sitio fue porque un sujeto le dijo, que yo lo deseava, que en quanto a las trincheras, que le havia propuesto, que no lo tenía por conveniente, porque necesitaba de dias, segun se lo havia dicho el Ingeniero; y que embiaba al theniente Coronel D. Pedro Casellas Comandante del Batallon de Aragon, a quien podia dar las ordenes de lo que devia practicar y me retirase a la Plaza en dondo deseaba estuviere mas que fuera. Vino D. Pedro Casellas, a quien previne las ordenes, que havia dado a los Piquetes, y Providencias, que havia pedido a D. Sevastian de Eslava, las que hallo por presisas, y necesarias, pero sin averlas podido conseguir. A las siete y media me retire a la Ciudad, y fui al Baluarte de san Ignacio adonde estaba D. Sevastian de Eslava, y me mantuve con el hasta las diez en que se retiró.

DOMINGO 16.—Este día amanecieron las fragatas haciendo fuego a nra tropa la que se retiró de los puestos avanzados hacia la Quinta, y los enemigos formados en número de mil y quinientos hombres en el tejaz de Gracia los que sin duda desembarcaron anache, y tomaron posesion de aquel sitio, de donde vinieron marchando al tejaz de Alcivia, y su desembarcadero, con siete vanderas, y con la demas que se le junto compondrían tres mil hombres con los Granaderos al frente; Luego que llegaron al Playon, entre la Quinta y el tejaz de Gavala adonde se incorporaron nuestros Piquetes, empezó el fuego a las ocho de la mañana, y la Compañía de granaderos de España a excepción de Catorze hombres huyo toda, como tambien parte de la tropa del batallon de la dotacion de la Plaza, y aguantaron el fuego los Piquetes de Marina, y Ara-

gon, los que se retiraron con alguna confusión, sin que se diese providencia de sostenerlos, haciendo el Corto número de quatrocientos hombres; que compondría nra tropa, y los enemigos se apoderaron de la Quinta y tejár de Gavula, y los nuestros se retiraron al Playon de San Lázaro, oy dió providencia D. Sevastian de Eslava para reforzar la muralla de la derecha de la media luna y hazer una Batería nueva a la falda del Castillo de San Lazaro, que mira hacia el tejár, y huerta de Lozano, pero me parece, que estas providencias, pueden servir de poco en la situación presente, respecto de que los enemigos están en positura de formar las suyas, destruirá San Lazaro, y alejarse en aquel Cerro, y batir la Ciudad, sin oposición, y además de que ya cortado el paso de los Viveros por la Quinta y haciendo su destacamento para la Voquilla; y cruz grande que es el segundo que ay, conseguirán el tomar la Ciudad por ambre, sin disparar un cañonazo, porque en ella no ay providencia, ni se ha pensado en darla con anticipación. Continuan las Bombas toda la noche.

JUEVES 17.—Prosiguen las Bombas, y yo en salir con D. Sevastian de Eslava fuera de la Ciudad, las obras dentro, y fuera de ella, ban mui despacio, los enemigos amanecieron posicionados del Convento del Cerro de la Popa, y todas las providencias, y ordenes a la tropa, y gente de mar, de Marina, se distribuyen por D. Sevastian de Eslava, sin que de mi se haga caso ninguno, y continuo mis salidas a todas partes con el sin darme por entendido, toda la noche echaron muchas Bombas.

MARTES 18.—Este día trajeron un negro, que los Puertos avanzados cojieron con un pliego, que en la Quinta le dió el Comandante de la tropa de los enemigos para el Clerigo de esta Ciudad, llamado D. Thomas Lovo, en el cual incluye un manifiesto impreso, franqueando a todos los Vasallos de qualquiera esfera que fuesen el libre comercio con los ingleses, y ejecución de la religion, exortandolos, aque diesen la obediencia con otras diferentes clausuras. Atacaron los enemigos ala Boquilla, y Cruz grande se embraron algunos Piquetes, y se retiraron los enemigos. Continua su fuego el navio de 60 cañones al Playon de San Lazaro, y al Cerro, y las Bombardas en echar bombas a la Ciudad.

MIÉRCOLES 19.—Continúa el fuego de Cañon, y bombas, y en la Boquilla, y Cruz grande los enemigos su ataque, y se les mató quinze hombres, y un oficial sin los heridos, quedando los nuestros ocupando aquel puesto.

JUUVES 20.—Este día a las tres, y tres cuartos de la mañana los enemigos atacaron el Cerro de San Lazaro por la parte que mira a la quebrada del Cabrero; ocupaban este puesto cinco Piquetes dos de Marina, y tres de Aragon, y España el fuego fue grande de una parte y de otra, y luego que lo oy me diriji asia el Playon, y viendo que de la media luna la gente de mar hacia gran fuego con la Artillería, subí aquella vateria para que lo suspendiesen, respecto de no ser de día, y reconocer que el fuego de nuestra tropa, y la de los enemigos estaban muy inmediatos, y aun no se distinguían uno del otro, y que pudieran incomodar a los nuestros el que se hacia con nro Cañon, hasta que aclaró, que se continuo con bastante estrago de los enemigos, hize marchar a la misma ora que empezó el fuego Doscientos hombres de mar con sus oficiales todos armados por lo que pudiese subseder, y se fueron reforzando los del cerro con algunos Piquetes mas, y faltando las municiones de Cartuchería de fusil, y metralla para el Cañon, se fue manteniendo el fuego con los Piquetes, que suvieron, mientras se daba providencia, para los que hazian gastado sus municiones, me mantuve en el Rastrillo del Playon del Cerro en donde estava D. Sevastian de Es-lava. A las siete los enemigos huyeron precipitadamente, abandonando sus escalas, algunos manteletes, sacos de estopa, Palas, Picos, y muchos fuziles, dejando la Quebrada por donde atacaron llena de muertos y heridos. A las ocho y tres cuartos hicieron llamada los enemigos con una Bandara blanca, y se les correspondió, y el pedimento fue la suspensión de Armas para retirar sus muertos y heridos, se les concedió lo primero y se les dijo que por lo que miraba a los heridos, que estaban ya en la Ciudad, se les asistiría con cuidado, a lo que se conformaron, y se enviaron milicianos mulatos, y indios para llevarles los muertos, y que según el número, que se les entregó, y los que ellos retiraron en tiempo de la funcion pasan de 600, y con los heridos de mill, fue tan precipitada la fuga de los enemigos, y la confusión que manifestaron, que propuse a D. Sebastián de

Eslava se hiziese un deslucamento de trecientos hombres por bajo de Cerro a cortarlos en el Playon, con cuiá providencia se huvieran escapado mui pocos, pero no asintió. El número de gente que los enemigos enviaron para el ataque fueron quatro regimientos de ochocientos hombres cada uno, y se vieron venir a mitad de la funcion para sobstenerlos, como en número de quatrocientos los que huyeron desde la entrada del Playon, así que el Castillo de San Lazaro les hizo fuego con el cañón; este feliz subceso no esperado, segun lo consternado, que estaba la tropa, no lo devemos atribuir a Causas humanas, sino alas misericordias de Dios, porque en lo natural devian con la fuerza, que trajeron, y la poca que havia en el Cerro, haverse hecho Dueños de el, como no lo dudaron segun la relacion de los Desertores, y Prisioneros, los quales también aseguran que todos los Granaderos que vinieron a la funcion solo volvieron Catorse: Que tienen muchos enfermos, y falta de Víveres, toda la noche dispararon muchas Bombas.

VIERNES 21.—Continuan las Bombas, fuí con D. Sebastián de Eslava a las cinco de la mañana al Pie del Zerro de San Lazaro, el que se peinó a instancias al Ingemero, y se dispuso el hacer un trincheron amanera de herradura hacia la Quebrada; obras que devieron estar hechas, de que se reconoció el intento de los enemigos, pero todo va tan lentamente, que solo se piensa en no gastar, y quando se queria es de rezelar no sea ya tiempo. Los enemigos han desembarcado oy, morteros, y alguna gente, y segun sus movimientos, y disposiciones se rezela buevan esta noche hazer segundo ataque, por lo cual se quedó en la media Luna D. Sevastian de Eslava, y yo con el, no obstante las instancias, que me ha hecho para que me retire a la Ciudad, a lo que no quise asentir, no obstante la displisencia, que manifestó.

SABADO 22.—A las seis de la mañana nos retiramos D. Sebastian de Eslava y yo esta mañana, le insté para que se hahorcara un soldado Portugues, granadero del Regimiento de España, que havia desertado, y pasado a los enemigos, y tomando partido vino al ataque con ellos, endonde fué herido, y tomado Prisionero, pero lo dirifio hasta que se curase. A las ocho de la noche empezaron hazer fuego con dos morteros por tierra, di-

rigiendo las Bombas al Castillo y Ciudad, y lo mismo hacian de las Bombardas.

DOMINGO 23.—*Este día continuaron las Bombardas su fuego y no ocurrió otra Cosa particular.*

LUNES 24.—*Pidieron los enemigos se les permitiese pasar a curar sus heridas, se les concedio, pero el pedimento ha sido con la condición de que ayan de volver después de haberlos curado lo que se les denegó. Esta tarde salió con D. Sebastian de Esclava, aver el trincheron que se ha empezado a formar desde la huerta de San Lazaro hasta la falda del Cerro, y le propuse fuesemos a reconocer los sitios de la huerta de Balesain, y Gaviria, en donde estan las últimas abanzadas, y que se quemasen aquellas Chogas, y tejares, y se desmontase aquel monte porque al abrigo de el podrían los enemigos volver a Atacar el Cerro, Como lo hizieron antes, por fin, apuras instancias lo conseguí, y fuimos hasta conseguir con dos centinelas abanzadas de los enemigos, quienes nos dispararon algunas Bombas de su vatería de tierra, y nos retiramos con el ingeniero que tambien vino este reconocimiento.*

MARTES 25.—*Este día continuaron las Bombas y Cañon de los navios, lo que hizo suspender la obra, y retirar los trabajadores hasta la noche y los enemigos hqn perfeccionado su paralela, que coge desde el tejaz de San Lazaro hasta el Pie de Zerro de la Popa, y han aumentado los morteros en la Isla de manga y se ha reconocido que estan recorriendo todos los navios de transporte dandoles Pendóles y sevo cuios indicios son de aprontarse para salir, toda la noche ha continuado el fuego de las Bombas.*

MIERCOLES 26.—*Oy continua el fuego de las Bombas, y se ha reparado, que los enemigos entran la Galicia por entre el conqgor. y Dragon.*

JUEVES 27.—*Amaneció la Galicia arrimada al Carenero a medio tiro de Cañón de la plaza, y empezó hazer fuego, valiendo el reducio, Valicarte de Santa Isabel, y Boqueta, se le correspondió de estos sitios, y el de San Ignacio con dos cañones solos respecto que los demás aun no estaban montados, ni puestas sus explanadas desde que hicieron los Merlones. Los enemigos desmontaron un Cañon en Santa Isabel y rompieron otro*

de un balazo por el tercio, y a otro le quitaron un munor; en el reducto, se reventó uno; y otro le saltó el Grano que tenía. Dijele a D. Sevastian de Eslava estos inconvenientes para que se remediasen pero de todo se sienta, y nadie le pudo decir nada, como me subsedió anoche por averle dicho que era menester tener cuidado desde Santa Cathalina hasta la merced, porque por su playa por varias partes se podía subir encima de la muralla, y que los Cañones que el año pasado puse para evitar este inconveniente, que flaqueaban toda aquella avenida los havian quitado y que solo havia dos pero sin gente, ni providencia, y quando Crei, admitiese mi proposicion con agrado me respondió con displicencia, que con veinte hombres estava guardado aquel paraje, reíme y callé. Esta mañana hallandome en su quarto, y viendo el fuego que hacia la Galicia le dije delante de D. Carlos de Enaut Ingeniero maior; que era preciso hazer un trincheron con fagina, y tierra, que coja desde la muralla de San Francisco hasta el reducto de Fetsmani, para reforzarla, porque parece que este Naviro, quiere hazer trecha por este parage, y lo conseguirá, porque el fuego que se le haze por falta de estar montada la Artillería, y puesta en su lugar es poco. Respondió el ingeniero esta obra es precisa, y es menester empezarla desde luego, y viendo que callaba D. Sevastian de Eslava dijele, junte V. E. los montunos, y saquense duzientos hombres de mar de S. Francisco con sus ofiziales, y bayan desde luego a ejecutar este trabajo tan preciso, a esto respondió don Sevastian de Eslava, esta noche lo podran empezar, llamé a D. Pedro de Elizagarate, y le dije vea V. lo que el Sr. Eslava tiene, que mandar sobre esto, respondió, en la orden general de trabajadores, hare que se comprehendan Ciento y cinquenta Marineros para esta obra, como con en efecto lo hizo así, y se la dio al ayudante Palencia, A las onze los enemigos cortaron los cables a la Galicia, y se dejaron ir con la Briza sobre el bajo del manzanillo, y las bombardas se han puesto ala vela, y se han incorporado con los demas navios, y creo, que los enemigos desisten ya de su empresa, asi por estas maniobras, como por otras, que se reconocen. A las tres volvi a reconocer los baluartes, y hallo estaban componiendo las embazaduras del S. Ignacio, y suviendo la Artillería que estava en la Plazuela de la Compañía.

A las cinco vino, un desertor que dijo, que la mitad de la tropa, que se halla en la quinta se havia embarcado con todo su tren, y seis cañones, y que solo avian quedado dos morteros, que son todos indicios de retirada, visité esta noche a D. Sevastian de Eslava, quien no dijo nada.

VIERNES 28.—Este dia los enemigos abandonaron la Quinta, tejares y las trincheras, sin que con en esta noticia, y la de ayer se haya practicado diligencia ninguna de Caerles encima anoche ni esta madrugada. Esta mañana vino un Prisionero marinero del Aviso de D. Santiago Salaverria, y confirmó la retirada de los enemigos de la Quinta y tejares, se abanzó nuestra tropa a ocupar aquellos Puestos, en donde se han hallado, muchos fuziles, Cartuchos, Armazones, de tiendas, Machetes, Picos, hazadas, Carros, y Viveres y si se huviera destacado alguna tropa sin duda huvieran conseguido el exterminarlos, pero todo se deja a mañana. A las onze vino un bote con bandera blanca, y me acusó D. Sevastian de Eslava le embiase otro, y persona para ver lo que queria, y emvie a D. Pedro de Elizagarate, y trajo una Carta para D. Sevastian de Eslava de cuió contenido nada he sabido ni de su repuesta.

SABADO 29.—Esta mañana a las seis y media volvio D. Pedro de Elizagarate allevar la repuesta al Pastelillo, y por el estado, que llevaba y me enseñó de 68 Prisioneros incluso 36 marineros, que tenia en esta casa comprendí que la Carta de ayer trataba de Canje y que se les notociaba los Prisioneros, que havia, oy han pegado fuego los enemigos al navio la Galicia porque no lo han hallado en estado de poderlo llevar, y han empezado a demoler el Castillo grande, el manzanillo y lo mismo a Bocachica.

DOMINGO 30.—Prosiguen los enemigos en volar el Castillo grande, y el de Bocachica. A las ocho vino un Bote de los enemigos con varias Lanchas, que conduzen los Prisioneros Españoles con cuiá noticia dio orden el Virrey a D. Pedro de Elizagarate fuese, y llevase los ingleses lo que se ejecutó, en las Lanchas de los Navios del Rey y estando practicando esta disposición se fué al Pastelillo D. Nicolás Carrillo, Ayudante de D. Sevastian de Eslava suponiendo yba al mismo fin, lo que oydo por D. Pedro de Elizagarate, le dijo que se retiraba, lo que eje-

cutó, y aviendo dado parte a D. Sevastian de Eslava le respondió no le avía dado tal orden a D. Nicolas Carrillo.

LUNES 1 DE MAYO. — Continuan los enemigos en hazer su aguada y volar a Castillo grande, y el de S. Luis de Boca-chica, y se han tomado varios Prisioneros por la tropa abanzada de los que avian internados arobar el País, y volviendo para incorporarse con su jente fueron aprehendidós.

MARTES 2.—Vino un Bote de Abordo del Almirante Vernon, pidiendo por una memoria, que envió el Factor, que fué en esta Ciudad, se le enviase la ropa de D. Juan Jordan, y la de D. Lorenzo Alderete según lo que dejaron prevenido para enviarsela a Londres, oy las cuatro y media de la tarde se fueron siete navios de transporte para Bocachica.

MIERCOLES 3.—Han amanecido tres navios de Guerra dados fondo en Punta de Cansa, y a las cinco y media de la tarde vino un Bote al Pastelillo atraer varias Cartas aviertas que envia el Almirante Vernon cojidas en dos navios que salieron de Cádiz por fines de Henero y principios de febrero, y a las ocho de la noche vino D. Pedro Mur, y de parte de D. Sevastian de Eslava me trajo un lío de ellas en las que ay algunas para mí, y otras para diferentes particulares.

JUEVES 4.—Esta mañana vino un desertor marintero español del Aviso de D. Santiago Salaverría el que refiere lo mismo que los demas, en punto a enfermedades, muertes, escases de Viveres, que tienen los enemigos, quieren continuar en hazer volar el Castillo grande y el de S. Luis.

VIERNES 5.—Han venido varios Prisioneros españoles que ha desertado de abordo de los navios ingleses, y se han ido este dia muchos navios de transporte para Bocachica, continuan en volar los Castillos.

SABADO 6.—Este día no ha ocurrido cosa particular, sino aver venido varios Prisioneros españoles que se han fugado de los navios ingleses, continuan en volar los Castillos.

DOMINGO 7.—Por la mañana vino un Bote al Pastelillo, y condujo dos negras y una Carta para D. Sevastian de Eslava de parte de D. Eduardo Vernon.

LUNES 8.—Vajaron para Bocachica diez y ocho Navios de transporte con tropa, y salieron afuera comboyados de un Na-

vio de 70 Cañones, y a las cuatro y media se levó Vernon para Bocachica.

MARTES 9.—Oy no ha ocurrido cosa particular, sino que los enemigos continúan en volar los Castillos de Bocachica.

MIÉRCOLES 10.—Salieron para afuera quarenta hembra-
ciones de transporte comboyadas de Dos navios de Guerra.

JUEVES 11.—Este día salieron 18 navios, los 16 de transpor-
tes, y dos de guerra.

VIERNES 12.—No ha ocurrido nada.

SABADO 13.—Este día salieron 40 embarcaciones de trans-
porte y entre ellos 6 de guerra y dos Bombardas.

DOMINGO 14.—El Comboy de ayer queda a la Vista.

LUNES 15.—Han salido 13 navios de Bocachica comboyados
de una fragata.

MARTES 16.—Salieron 3 navios de Guerra, y se vieron los
13 que ayer salieron.

MIÉRCOLES 17.—Salió el Almirante Vernon con 6 navios de
Guerra un Bergantín y una Balandra.

JUEVES 18.—Salieron 6 navios de Guerra y dos fragatas que
se han incorporado con los de Vernon, y según se reconoce, an
estado quemando en Bocachica algunos Navios de los suyos.

VIERNES 19.—Continúa la Quema de embarcaciones en Bo-
cachica y han salido 6 embarcaciones con un navio de guerra.

SABADO 20.—Salieron 11 velas de Bocachica los 7 Navios de
guerra, y quatro Valandras, y no quedan ya ninguno en este
Puerto, pero al mismo paso que quedamos libres de estos incom-
benientes, quedamos expuestos a los que pueden acaecer respec-
to que desde el día 27 que sesó el último fuego de los enemi-
gos, cesaron también los trabajos, y reparos de dentro y fuera
de esta Ciudad, y se han despedido los trabajadores, quedando
esto en el mismo estado, con poca diferencia, que lo estaba en
el mes de Marzo, sin que se reconozca ninguna diligencia para
formar ninguna Vaterias, en Bochachica, Castillo grande de-
jando este Puerto franco a los enemigos para entrar y salir
quando quissiesen &c. Blas de Lezo. (Es copia.)

Con estos documentos se justifica lo ocurrido en la malograda
defensa de Boca-Chica. Bien lamentó Lezo no fuese atendido su

deseo de haberse talado el monte inmediato al castillo de San Luis; que tal vez no hubieran surcado las aguas de la Bahía las quillas de los navíos ingleses, y no se echaran a pique nuestros barcos, como hubo necesidad de hacerlo.

Con todas estas incidencias y las penalidades sufridas durante el memorable sitio, contrajo un decaimiento en su ánimo, que pudo más que la metralla del enemigo, por lo que le originó una enfermedad moral, que su férrea naturaleza no resistió, falleciendo el 7 de Septiembre de 1741 el invicto marino D. Blas de Lezo y Olavarrieta.

Por aquella época, España entera lloró con grande pérdida del vengador a los ultrajes inferidos a la Nación por nuestros enemigos; y porque durante su vida, consiguió aniquilar el soberbio orgullo de una nación europea; la que sin títulos para ello, quería, en los mares de América sobreponerse a las demás naciones europeas; logrando nuestro marino hacer respetar nuestra soberanía en el mar, y el nombre de España lo extendía, hasta en el horizonte del navío en el que él navegaba; el cual en plena alta mar era una fortaleza inexpugnable y la estela de su navío marcaba el paso de España, garantizando el camino, de estar libre de corsarios... y cuantas empresas hacía por su Patria eran satisfactoriamente resueltas por su talento y valor.

MEDALLAS ACUÑADAS POR EL SITIO DE CARTAGENA

Anverso: Medio cuerpo de Vernón. Leyenda: I: CAME: ISAW · I CONQUERED—Yo llegué, yo vi, yo conquisté.— En el exergo: CARTHAGENA.

Reverso: En el fondo Cartagena, en su media parte dos fuertes con un arco de cadena que une éstos, debajo de este arco una inscripción DON BLASS y un pequeño bote y en la parte inferior dos navíos y un bote bogando a la derecha en actitud de entrar. Leyenda: NONE · MORE · READY · NON · MORE · BRAVE · APRIL · 1741.—Nadie más intrépido, nadie más bravo. 38 milímetros

✻ ✻ ✻

Anverso: Vernón de cuerpo entero, a los dos lados unos fuertes y dos navíos. Leyenda: ADMIRALD · VERNON · THE · PRESERVRE · OF · HIS · COUNTRY.—El Almirante Vernón, defensor de su país.

Reverso: Ensenada de Cartagena con los fuertes de San Felipe y San Lázaro y en la izquierda dentro de esta ensenada un pequeño barco y en la parte inferior cinco navíos bogando a la derecha. Leyenda: TOOKCARTHAGENA.—Toma Cartagena—1741—38 mm.



(Colección Museo Arqueológico Nacional.—Madrid.)

Anverso: Vernón, cuerpo entero, en su parte inferior representa Cartagena. Leyenda: ADMIRAL : VERNON : VELWING : THE : TOOK : OF : CARTHAGENA.—El almirante Vernón toma la ciudad de Cartagena—en el exergo—1740: I.

Reverso: En la parte media y a su izquierda, Cartagena con sus dos fuertes, a la derecha el de San José y a la izquierda y más abajo el de Santiago, dos navíos y dos botes bogando, a la derecha. Leyenda: THE FORTS · OF · CARTHAGENA · DESTROYD · BY · AD · VERNON.—Los fuertes de Cartagena destruidos por el almirante Vernón.—37 milímetros.



Anverso: Vernón y Ongle de cuerpo entero, Vernón tiene en la mano derecha una bengala. Leyenda: ADML · VERNON ·

AND SR CHALONER · OGLE.—Almirante Vernón y Sr. Chalorné Ogle.—En el éxergo: WE · LOOK · FOR · DON · BLAS.—Nosotros miramos por Don Blas



(Colección D. Fernando Molina.—San Sebastián.)

Reverso: En la parte superior, Cartagena con dos fuertes y otro más avanzado entre los dos de atrás; se unen por una cadena cerrando la ensenada y dentro la leyenda, DON BLASS y un bote, y en la parte inferior, dos navíos y dos botes bogando a la derecha. Leyenda: TOOK · CARTHAGENA · APRIL 1741. Toma Cartagena, Abril, 1741.—37 mm.



(Colección Museo Arqueológico Nacional.—Madrid.)

Anverso: Vernón y Ogle de cuerpo entero, los dos con una bengala. Leyenda: ADMIRAL · VERNON · AND · SR · CHALONER · OGLE.—Almirante Vernón y Sr. Chaloner Ogle.

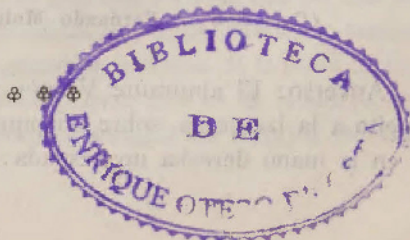
Reverso: En la parte superior, Cartagena, dos fuertes y otro más avanzado entre los dos fuertes, unidos por una cadena; existe un barco, y en la parte inferior, y fuera de los fuertes, dos navíos y un bote. Leyenda: TRUE · BRITISH · HEROES · TOOK · CARTHAGENA.—Los verdaderos héroes ingleses que habéis tomado Cartagena.—En el exergo: APRIL, 1741.—37 y medio milímetros



(Colección Museo Arqueológico Nacional.—Madrid.)

Anverso: Vernón de cuerpo entero; a sus pies, y de rodillas entregando la espada, Don Blas en traje de mascarón, descubierta; detrás de éste está Ogle; encima de la cabeza del busto de Don Blas, una inscripción: DON BLASS. Leyenda: THE · PRIDE · OF · SPAIN · HUMBLD · BY · AD · VERNON · En el exergo: AND · SR · CHAL · OGLE.—El orgullo español humillado por el almirante Vernón y Sr. Chaloner Ogle

Reverso: En su fondo y parte superior, Cartagena, dos fuertes y otro más avanzado. Entre los dos últimos, están unidos por una cadena, existe un bote con tres personas y una inscripción: DON BLASS. En la parte inferior y fuera de los fuertes, dos navíos bogando a la derecha. Leyenda: THEREY · TOOK · CARTHAGENA · APRIL · 1741.—Ellos toman Cartagena Abril, 1741.—39 nm.



Anverso: Vernón en el centro, y a sus pies dos leoncitos; a la izquierda, Ogle; a la derecha, Wemvorth, éste con una lanza; todos de cuerpo entero.

Leyenda en la parte inferior: BRAVE VERNON OGLE & WENTHWORTH.—Bravo Vernón, Ogle y Wemvorth.

Reverso: Cartagena con el mar y cuatro navios en dos hileras de dos bogando a la derecha. Leyenda: VERNON CONQUERD: CARTHAGENA.—Vernón conquista Cartagena.—En el exergo: APRIL 1741.—38 mm.

ATAQUE A LA HABANA

Después del fracasado sitio de Cartagena, en Julio del mismo año partió Vernón, por órdenes de su país, para la isla de Cuba; habiéndose desembarcado parte de sus fuerzas, fué con rumbo de Santiago y Habana; pero las enfermedades y dificultades del camino le obligaron volver a la Jamaica.

La captura de la plaza fué confidencialmente reclamada por su patria a Vernón, y con anticipación a estos sucesos se acuñaron las siguientes medallas:



(Colección D. Fernando Molina.—San Sebastián.)

Anverso: El almirante Vernón de cuerpo entero, un poco vuelto a la izquierda, sobre un punteado; a sus pies un cañón y en la mano derecha una espada; a su izquierda, una forta-

leza con un epigrafe: "HAVANA"; a la derecha, y detrás de él, un navío. Leyenda: ED · VERNON · ESQ · VICE · ADMIRAL · OF · THE · BLUE.—Caballero Vernón, vicealmirante de la escuadra azul.

Reverso: Vista de Portovelo con sus dos fuertes; cinco navíos en tres hileras, una de uno, otra de dos y la otra de tres, todos bogando a la derecha. Leyenda: HE · TOOK · PORTO · BELLO · WITH · SIX · SHIPS · ONLY.—Él tomó Portovelo con seis navíos solamente.—En el exergo: NOV · 22 · 1739.—
37 1/2 mm.

¡Qué lamentable! La Patria nada ha hecho por su héroe D. Blas de Lezo para inmortalizarlo y mostrándolo como ejemplo para que las generaciones se inculcaran la idea del amor patrio al observar la figura de su mutilado cuerpo y aplicaran a sus sentimientos las frases siguientes: "Las heridas recibidas por la Patria, son como estrellas que guían a los demás al cielo de la honra y al desear la justa alabanza." Así lo debió considerar este ilustre marino, que, recién salido de la Escuela Naval, y de quince años de edad, recibió su primer bautismo de sangre en aguas de Málaga, cuando se trató de recuperar ese rincón de nuestro suelo (Gibraltar), una bala de cañón del enemigo le seccionó la pierna izquierda, siendo tal su entereza al ser herido; el almirante conde de Tolosa, que lo presenció por estar el joven guardia marina en el navío almiranta, le asombró tal espíritu, que escribió carta particular el referido almirante, al Rey Felipe V, dándole cuenta de lo ocurrido, por cuyo hecho se le ascendió al empleo de Alférez de Navío, y por orden expresa del Rey, le propusieron el pase a Inválidos, con destino inmediato a la persona de S. M.; él manifestó que apreciaba en mucho tan hermosa distinción; pero, como buen vasco, creía ser más útil a su Patria proseguir navegando. ¡No se equivocó! Comenzó su gloriosa vida de marino con este primer hecho y herida, siguiéndola con otros, sufriendo también heridas, y la terminó con la grandiosa defensa de la plaza de Cartagena de Indias, pocas habidas como ésta en la Historia, consiguiendo humillar la soberbia y vengar los ultrajes inferidos

a nuestra Nación, que tan ligeros fueron en hacerlo nuestros enemigos... ¿Que no fué acreedor a la inmortalidad? ¡Otros con menos, y muchos con un solo hecho, el país les ha perpetuado su personalidad! Me apena el pensar que ni siquiera reposan en nuestro suelo patrio las cenizas de tan ilustre patricio, pues parece olvidado, al estar todavía enterrado en Cartagena de Indias, el que fué fiel guardador de la soberanía española... ¡Nada importa!... La Providencia hizo que sus propios enemigos, sin quererlo, le immortalizaran con sus ambulantes medallas, las que corren de mano en mano del Coleccionismo, cuya entidad, por su signo de cultura, hace por sus trabajos intelectuales que la huella de la vida gloriosa de Lezo sea imborrable, a pesar del transcurso del tiempo, y podamos algún momento transportar nuestra imaginación a aquella época para recordar con admiración quién durante su vida dió tantos días de gloria a España, que por donde él se hallaba la engrandecía. Sus hechos, estampados en la Historia, lo acreditan; he aquí dos de ellos:

Por el año 1731, se le encomendó la delicada empresa de exigir a la República de Génova satisfacciones para la Corte de Felipe V. Sólo con seis navíos entró en aquel puerto, y por primera indicación exigió a la República hiciera un saludo extraordinario a la Bandera española, que ondeaba en su navío, insignia almirante de la escuadra, y enviara a bordo de ella los dos millones de pesos depositados en el Banco de San Carlos, a lo que el Senado contestó con evasivas, que se trataría por medio de notas. No se conformó Lezo; con una exquisita diplomacia replicó verbalmente, y, no obteniendo una clara contestación, dado su carácter, mostró su reloj al que parlamentaba con él, le dijo, y asegurándole, que si transcurrido un número de horas no hacían el saludo y recibía el dinero, rompería el fuego contra la ciudad, consiguiendo a las pocas horas la satisfacción deseada y el dinero depositado en sus navíos, por lo que tomó rumbo para Alicante, donde desembarcó el dinero (con el que se destinó a la reconquista de Orán), y daba cumplida cuenta del saludo a nuestra Bandera, causando general asombro tan exacto cumplimiento (1).

(1) En la *Gaceta de Madrid* se publicó este hecho.

Otro, también muy loable, fué en el año 1732: Después de ayudar con su escuadra al transporte y desembarco de tropas y municiones en la plaza de Orán, las potencias berberiscas se reunieron para recobrarla. Lezo, con siete navíos, ahuyentó a los argelinos y socorrió a la plaza con caudales y pertrechos. Terminada esta misión, pudo regresar a Cádiz; pero enterado de los proyectos de la escuadra argelina, averiguó dónde se hallaba; no titubeó: salió en busca de ella, y concibió la idea de destruir la "Capitana", que era un navío de 60 cañones; encontrándola, la batió sin pérdida de tiempo; los berberiscos huyeron a toda vela, refugiándose en la ensenada de Mostagán, la que estaba defendida por dos castillos y cuatro mil moros; D. Blas, sin reparar en el peligro de los fuegos cruzados de la entrada, y bajo un infernal fuego que alcanzaba a sus navíos, entró en la ensenada y rindió y quemó al argelino; continuando el fuego, consiguió acallar el de las baterías de los castillos, saliendo victoriosa nuestra escuadra a alta mar, con rumbo a España. Si bien los navíos sufrieron mucho por el nutrido fuego del enemigo; su almirante Lezo y tripulación, con gran satisfacción de haber expuesto la vida en holocausto de su Patria, pues lograron su objeto de impedir los intentos de los argelinos. De esta importancia de hechos, tiene muchos más; por temor a cansar al auditorio no los relato.

Sólo de entre ellos uno mencionaré, aunque brevemente, para dar a conocer su cariño al pueblo de su naturaleza. En uno de los combates del año 1706, en aguas de Francia (nuestra aliada), después de rudas luchas navales, en las que se apresó el navío inglés "Reconstitución", de 60 cañones, y otros dos navíos, se le ocurrió: uno de ellos llevarlo al Puerto de Pasajes (Guipúzcoa), entrando majestuosamente en la gran bahía, conduciendo el navío inglés apresado; y en sus palos, rotos por la metralla nuestra, la enseña de la Nación, como diciendo: "Aquí te traigo, pueblo querido, esta ofrenda como prueba de mi amor al suelo patrio, donde vi por primera vez la luz espléndida de mi España."

!!! Qué grandeza de patriotismo!!!

¡Bien grabó su nombre en una de las tantas páginas de oro de nuestra Historia!

¡Ah, señores! Es indudable se immortalizan aquellos que se sacrificaron por el bien general de los conciudadanos al exponer sus hechos; lográndose con ello que el nombre de la Patria se refleje con mucha intensidad, despertando a veces los dormidos ánimos.....

Nada extraño es que broten de nuestros ojos algunas lágrimas; es el desbordamiento de la satisfacción, al señalar tan dignos ascendientes, que nos muestran cómo se glorificaron con sus hazañas en la guerra, en las letras o en las artes, y envolviendo con sus laureles la Nación donde nacieron, colocándola en situación que hace que sea admirada y respetada por la Humanidad.

Para terminar, he de manifestar mi satisfacción íntima por haber presentado esta relación de mi investigación histórica, y he conseguido por breves momentos revivir la figura de D. Blas de Lezo, una gloria de la marina de guerra de la nuestra muy querida España.

Lamentando que mi imaginación no me ilumine para expresar palabras, elevándolo a la altura merecida, en justa reciprocidad por lo hecho por él con la Patria, sólo concibo para enaltecer su memoria, con estas palabras, que siempre fueron las de su espíritu: ¡¡Gloria al honor español!!... He terminado.

Madrid-27-II-1911

